

## Mensaje del Presidente



Madrid, mayo de 2010

Tras mi reciente incorporación como Presidente de esta compañía y con ocasión de presentar en las siguientes líneas el balance del último ejercicio, deseo ante todo expresar el agradecimiento y reconocimiento a mi predecesor por su labor en un año tan desafiante como 2009. Es de todos conocido que el pasado ejercicio fue complejo para las empresas españolas, sin que el Grupo Correos fuera una excepción. La intensificación de la crisis económica se reflejó en un deterioro de los resultados de la Sociedad Estatal y sus filiales.

A ese menoscabo en las cuentas de Correos contribuyó una caída de los volúmenes postales más acentuada que en años anteriores y que se ha producido también en otros países europeos. Esa disminución se debió tanto a la incidencia de la recesión en los clientes y en su consumo de servicios postales, como al mayor efecto sustitutivo de las comunicaciones electrónicas, fenómeno que se intensificó con la situación económica.

Los resultados obtenidos, no obstante, fueron más favorables que los previstos inicialmente, gracias a una mayor austeridad en los gastos. Asimismo, el acusado descenso de los envíos no fue algo totalmente inesperado. La empresa lleva años preparándose para este escenario, producto de la propia evolución del sector postal y de la progresiva liberalización del mercado europeo, que se completará a principios de 2011, contribuyendo a una mayor presencia de competidores.

La suma de estos factores exige de Correos una gestión más eficiente para asegurar la adecuada prestación del servicio postal universal en España y continuar siendo la empresa referente en el sector. Por ello, en los últimos años ha realizado un gran esfuerzo por incorporar avanzadas tecnologías y optimizar procesos; ampliar y modernizar las infraestructuras y recursos materiales; adecuar la oferta comercial a las nuevas necesidades; e incrementar la innovación y el desarrollo de nuevas oportunidades de negocio.

En el caso de las filiales del Grupo, aunque la crisis también repercutió en sus cifras económicas, las mejoras aplicadas en la cartera de productos y en las operaciones continuaron impulsando la diversificación y el posicionamiento en nuevos segmentos de mercado.

El descenso de la actividad productiva española incidió en la disminución de los envíos de paquetería de Chronoexpres que, sin embargo, implantó medidas adicionales de eficiencia operativa. Correo Híbrido contuvo en parte la caída de su facturación con soluciones comerciales dirigidas a satisfacer los crecientes requerimientos de externalización de las empresas, en un contexto de recorte de costes. Correos Telecom, pese a la minoración de los ingresos, reforzó la comercialización de la capacidad excedentaria de telecomunicaciones y de los servicios de asesoramiento a los clientes.

A pesar de la situación económica, debo destacar que la Sociedad Estatal no modificó

su compromiso con los objetivos sociales y medioambientales que inspiran sus programas de responsabilidad social corporativa, que el pasado ejercicio continuó desarrollando mediante proyectos propios y en colaboración con organismos, fundaciones y entidades nacionales e internacionales.

Deseo concluir estas líneas manifestando en primer lugar mi agradecimiento a los clientes, por mantener la confianza depositada en Correos en tiempos de incertidumbre y dificultades, y a los que estoy seguro que seguiremos aportando lo mejor de nuestro trabajo.

Asimismo, quiero reconocer a los empleados su permanente esfuerzo y profesionalidad. A ellos les transmito mi compromiso y mi invitación a redoblar esfuerzos, ya que su buen hacer es esencial para prestar un servicio excelente, requisito indispensable, hoy más que nunca, para asegurar la competitividad de la empresa ante un futuro lleno de desafíos.



**Alberto Lafuente Félez**